

Santa Fe, Ciudad de México
29 de junio, 2016

Víctor J. Gavito y Marco

Breve semblanza



Un amigo cercano de Víctor Gavito aseguraba que “Es el hombre más completo que conozco, tiene muchas facetas, y en todas destaca: hijo y hermano, esposo, padre; amigo, estudiante, profesor, académico; empresario, líder político, filántropo, deportista, estudioso del arte, la historia y la filosofía.”

El hombre de familia

De todos los logros de Víctor José Gavito y Marco, seguramente el más cercano a su corazón es su familia, mexicana, de raíces iberoamericanas.

Víctor nació el 31 de enero de 1939 en la Ciudad de México, hijo de don Victoriano Gavito Collado, asturiano, y doña Josefina Marco Fernández, mexicana. Fue el tercer hijo, entre sus dos hermanas y su hermano menor.

En diciembre de 1962, aquel joven de 23 años, casó con doña Concepción Baranda Macías, encantadora dama de inolvidable memoria.

Sus hijos y sus nietos son hoy el testimonio vivo de ese hogar feliz.

Pionero de la Administración

Víctor Gavito fue uno de los estudiantes más brillantes en la Escuela de Administración de Empresas, en Churubusco. Ingresó a los 18 años en la primera generación de jóvenes pioneros que incursionaban en el nuevo terreno de los estudios empresariales.

Destacó por su sencillez, su amistad y disposición al diálogo; por su energía, iniciativa y capacidad de liderazgo para lograr resultados; y se identificó con la disciplina, los valores y el modelo educativo ignaciano de la Compañía de Jesús.

Participó como profesor y Director de la Escuela de Administración de Empresas, sin perder nunca de vista la conexión intrínseca entre educación y cambio social, sello característico de la Ibero.

Mente sana en cuerpo sano

La disciplina del deporte es condición necesaria de una vida sana. Víctor Gavito, practicó el remo en el Club España, fue jugador de frontón y también futbolista entusiasta en el equipo Llanes. Eso explica su fortaleza, su vigorosa energía y su sentido del trabajo en equipo.

Profesor universitario

Abarcó diversas materias, pero su principal interés fue el análisis estratégico aplicado a la historia económica. Su curso se llamaba Geografía Económica.

Asumió la docencia con avidez de conocimiento, entrega generosa y una gran simpatía personal hacia sus alumnos. Su clase comenzaba a las siete de la mañana, pero a las seis Gavito ya estaba frente al pizarrón, con el gis en la mano, apuntando el esquema de su lección.

Al llegar sus alumnos todo el tablero estaba cubierto con cuadros estadísticos, gráficas, fechas, nombres y bibliografía para ilustrar su clase magistral.

Desarrollaba sus explicaciones, caminando frente a su mural, proponiendo ideas y reflexiones sobre los temas profesionales más relevantes.

Disertaba sobre el control del carbón y del acero en la posguerra; las cifras del empleo en México; la estructura agrícola de los Estados Unidos; los flujos y finanzas del comercio internacional; el valor de las divisas, del oro, los metales y las materias primas; la emisión de moneda, los impuestos, el capital, la estrategia financiera y otros temas de ese calibre.

A sus alumnos les abrió el panorama del mundo contemporáneo para enseñarles el significado de la curiosidad intelectual objetiva.

La teoría de la administración

Colaborador cercano del P. Xavier Scheifler Amézaga, S. J. y el Lic. Agustín Reyes Ponce, Gavito participó en la formulación de los planes de estudio de las teorías fundamentales de la administración de los negocios.

Aquella escuela pionera en los años sesenta difundió el pensamiento de los grandes clásicos del *management*: como Fayol, Taylor, Douglas McGregor, Chester Barnard y Peter Drucker.

Gavito, siempre pragmático, insistía en la necesidad de interpretar ideas surgidas en culturas diferentes para adaptarlas con imaginación a nuestras propias circunstancias y costumbres, a la realidad viva de México.

El reto del empresario

Crear una organización productiva, dirigirla y consolidarla institucionalmente es el reto principal que se plantea al empresario profesional.

Víctor Gavito desarrolló infinidad de organizaciones con una gran capacidad ejecutiva. Su logro más conocido fue construir una gran organización agropecuaria, industrial y comercial, en el ramo alimenticio. Todo México conoce Alpura y su potencial para dotar de millones de litros de leche a todo el país.

Su talento para producir y distribuir riqueza y prosperidad son evidentes para quienes han cosechado beneficios a su lado: socios, proveedores, colaboradores, distribuidores, clientes y consumidores.

Gavito financiero

En la organización de la ganadería vio la necesidad de contar con mecanismos de crédito adecuados a la producción de leche y fundó una Asociación de Crédito especializada para financiar y promover la modernización técnica y el crecimiento de numerosos establos ganaderos.

El líder empresarial

Participó activamente en la política, en sus propios gremios industriales y en las principales organizaciones empresariales nacionales como dirigente y consejero.

Con un sentido elevado de ese oficio ha sabido mantener el equilibrio entre la cooperación y la competencia, el compromiso y la libertad, defendiendo la equidad y la justicia con ética, rigor analítico y responsabilidad social.

Como fundador y primer Presidente del Consejo Nacional Agropecuario articuló uno de los organismos privados más importantes, cuya influencia en las políticas públicas ha sido notable a lo largo de muchos años.

La filantropía

Un valor fundamental de la Ibero es la responsabilidad social: el deber moral de ayudar a quienes más lo necesitan mediante la contribución activa y generosa para solucionar los principales retos de nuestra sociedad.

Consejero y colaborador del Rector Ernesto Meneses Morales, S. J., Víctor Gavito instituyó en su memoria la Fundación Ibero Meneses con el propósito de “despertar el interés de nuestros semejantes para solidarizarnos con obras sociales relacionadas con nutrición, educación y desarrollo humano”.

La Fundación Ibero Meneses es hoy el instrumento de los egresados para fomentar el espíritu de filantropía y canalizar su ayuda a solucionar los problemas más ingentes de México, uniendo la excelencia académica con el compromiso social.

La Fundación patrocina desayunos escolares, becas, creación de escuelas y empresas rurales y otros proyectos filantrópicos que favorecen a miles de niños, adultos mayores, mujeres y estudiantes universitarios.

Nadie sabe cuántas instituciones y obras benéficas patrocina Víctor Gavito, con la más prudente discreción, pero esta Fundación es sin duda una de las más visibles.

Organización universitaria

Siempre ha participado activamente en todas las asociaciones de ex alumnos. Hoy la Ibero cuenta con una amplia comunidad que se vincula con su alma mater a través de la Asociación de Egresados.

El arte: la dirección de grandes orquestas

Como melómano y coleccionista de música selecta, Víctor Gavito ha estudiado a los grandes conductores de las mejores orquestas sinfónicas como Carlos Kleiber, Herbert von Karajan, Arturo Toscanini y muchos más.

Conoce su obra, su vida, sus grandes conciertos y su estilo de conducir, y ha llevado ese aprendizaje a la acción, en el ámbito de la dirección de las grandes organizaciones empresariales.

Destaca ese paralelismo con sencillez: “Un director debe reconocer que todos tienen talentos, que cada persona, por su experiencia, sabe hacer algo mejor que yo, que tiene

capacidades distintas - y a menudo superiores a las mías. Por eso, hay que conducir su trabajo en armonía, para que todos sumen su mejor esfuerzo al conjunto”.

Para un gran director, lo que cuenta es el trabajo en equipo.

La panificación del trigo

“Danos hoy nuestro pan de cada día”, es la oración fundamental que expresa el imperativo de sobrevivir. Gavito intuyó bien esta necesidad vital del alimento cotidiano, y una de tantas industrias que ha promovido con dedicación tenaz es la venerable panificación del trigo, alimento por excelencia.

Sabe que hacer el pan es una labor sin tregua y lo explica con buen humor: “Le pones un pan en la mesa a la gente, y antes de que lo coma ya tienes que estar haciendo más, porque al día siguiente tienes que ponerle otro.”

Espiritualidad

Desde su juventud Víctor ha sido un hombre de fe, observante de las prácticas religiosas y la palabra de los profetas, pero no para obrar milagros ni adivinar el futuro, sino para penetrar en el sentido de la existencia, percibir mejor los problemas de la vida humana y ayudar a resolverlos con un pragmático sentido ignaciano.

Concluyo...

Don Víctor José Gavito y Marco es uno de los alumnos más destacados y más queridos de todos los tiempos de la Universidad Iberoamericana.

Como tal, las autoridades universitarias, sus familiares, colegas y alumnos, socios y colaboradores e innumerables amigos le expresamos nuestro más amplio reconocimiento a su rica, amplia y variada trayectoria académica y profesional, y nuestro más sincero agradecimiento por su generoso legado de hombre de bien.

* * *